

EL ENTRENAMIENTO SOCIOPSICOLÓGICO PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

SOCIOPSYCHOLOGICAL TRAINING FOR THE DEVELOPMENT OF INTERPERSONAL COMMUNICATION

Yannia Torres Pérez¹ (yanniatp@feipa.uho.edu.cu)

Emma Medina Carballosa² (emma@feipa.uho.edu.cu)

RESUMEN

El presente artículo devela los resultados del entrenamiento sociopsicológico que se realiza a estudiantes de una escuela de Instructores de Arte con problemas en la comunicación interpersonal que inciden en sus habilidades para el futuro desempeño profesional. Se aborda el programa del entrenamiento estructurado a partir de 3 etapas: sensibilización, concientización y perfeccionamiento, que dieron tratamiento al problema y contribuyeron a proporcionar saberes para perfeccionar la comunicación interpersonal de los entrenados. La validez de la propuesta se constató mediante la observación al comportamiento de los estudiantes en los diferentes espacios de formación.

PALABRAS CLAVES: comunicación interpersonal, entrenamiento sociopsicológico.

ABSTRACT

The present article reveals the results of the socio-psychological training that is carried out to students of a school of Art Instructors with problems in interpersonal communication, which affected their abilities for their future professional performance. The structured training program is approached from 3 stages: sensitization, awareness and improvement that gave treatment to the problem and contributed to provide knowledge to improve the interpersonal communication of the trainees. The validity of the proposal was verified by observing the behavior of the students in the different training spaces.

KEY WORDS: interpersonal communication, sociopsychological training.

La comunicación es tan antigua como el propio hombre y está presente en todos sus actos en la cotidianidad. Dada su importancia resulta objeto de estudio de diferentes ciencias como la Filosofía, la Sociología y la Psicología. En estos campos del saber, se destacan personalidades como: Leontiev (1982), Lomov (1989) y otros. Estos autores consideran que el saber comunicar y transmitir un mensaje respetando los códigos lingüísticos facilita una interrelación efectiva, lo que resulta condición para favorecer el conocimiento y entendimiento entre los hombres.

En las últimas décadas, ante los desafíos de la educación hacia el siglo XXI, sobre todo en relación con aprender a convivir, el problema de la comunicación cobra un significado especial. En este sentido, se parte de la necesidad de revertir un estilo de

¹MsC Profesora Asistente del Departamento de Pedagogía- Psicología.

²DrC Profesora Titular del Departamento de Pedagogía- Psicología.

comunicación en las instituciones educativas, que se ha caracterizado por ser autoritaria, unidireccional y poco participativa. Entre los pedagogos que han abordado la temática se distinguen Kaplún (1993) y Freire (1985), citados por Ortiz, (1995).

En Cuba la comunicación resulta un tema significativo en la obra de profesionales de la Psicología, la Pedagogía, la Lingüística y la Sociología. Se destacan F. González (1995), V. González (1995), Ojalvo (1999) Barrios (2000) Fernández (2002), Vázquez (2006), Ibarra (2007), Sales, (2007, 2010), González (2012) y Ortiz (2016). Los aportes y criterios de los investigadores reflejan la necesidad de desarrollar la comunicación interpersonal en los sujetos, atendiendo a las actitudes y necesidades y en especial en grupos de adolescentes.

Las aspiraciones de la educación cubana en todos los niveles, es la formación de una competencia comunicativa en los educandos que le permita insertarse en el sistema de relaciones interpersonales a escala social, con un empleo eficaz del idioma en diferentes textos y contextos a partir de sus propias estrategias, para ello los estudiantes deben "... apropiarse de estrategias metacognitivas para el desarrollo de la interacción comunicativa en la diversidad textual" (Sales, Ayala y Casanova, 2015, p. 1). Es por ello que todo maestro o profesional de la educación debe contribuir a que los estudiantes aprendan a comunicarse, es decir: a escuchar, a hablar, a leer y a escribir como sujetos activos de su comunicación.

Sin embargo, en observaciones realizadas a diferentes actividades, entrevistas y encuestas a profesores y a estudiantes, así como en visitas a clases, se pudieron constatar insuficiencias en la comunicación interpersonal en un grupo de estudiantes de una escuela de Instructores de Arte:

- Presentan barreras psicológicas en la comunicación interpersonal, que afectan sus relaciones con los demás y limitan la correcta asimilación de normas de conducta.
- Las habilidades de escucha son insuficientes, lo que interfiere la adecuada recepción del mensaje.
- Muestran dificultades en la expresión oral y escrita.

Para resolver estas insuficiencias se propone como vía un entrenamiento sociopsicológico que contribuya a proporcionar saberes para perfeccionar la comunicación interpersonal, en los estudiantes de las Escuelas de Instructores de Arte, quienes en sus talleres profesionales deberán poner en práctica habilidades comunicativas para dirigir las actividades, comunicarse con sus alumnos y coordinar la comunicación entre ellos, por lo que el artículo tiene como objetivo exponer los resultados del entrenamiento sociopsicológico que se realiza a estudiantes de una escuela de Instructores de Arte con problemas en la comunicación interpersonal.

Se escoge la vía del entrenamiento sociopsicológico por las potencialidades que posee para la modificación de conductas y la estimulación del desarrollo de la personalidad en los miembros del grupo al intensificarse la comunicación grupal. Sobre la base de estas ideas se realizan diversas investigaciones en el campo de la psicología educativa, donde se recurre a esta vía para lograr modificaciones de conducta.

En este campo, se reconoce una investigación reciente que emplea el entrenamiento como recurso para favorecer el clima sociopsicológico en el proceso de enseñanza

aprendizaje. Sobre este particular, se plantea que: "constituye un instrumento típicamente psicológico de influencia, pues provoca cambios en la vida subjetiva de las personas. Perfecciona la comunicación interpersonal en el grupo y fuera de él, lo que posee gran valor educativo" (Carralero, 2017, p. 22).

Para la concepción del entrenamiento sociopsicológico se necesita de un conjunto de sustentos psicológicos y de otras ciencias afines con el auxilio de la sistematización teórica. Asimismo, se emplea la modelación para la configuración del entrenamiento y el taller de trabajo en grupos para el desarrollo de las sesiones de trabajo. En función de constatar su viabilidad se utilizan: la observación a clases y otras actividades, así como la entrevista grupal e individual a estudiantes y profesores.

El entrenamiento sociopsicológico (ESP) como alternativa para el desarrollo de la comunicación interpersonal

La comunicación interpersonal, como parte esencial de las relaciones humanas y del proceso educativo, puede desarrollarse y perfeccionarse a través de la práctica. Se habla de ella cuando se cuenta con más de un participante, que tienen cierta cercanía física e interactúan mutuamente, es decir, intercambian mensajes, se da y se recibe información.

Se reconoce que "... la comunicación entre los seres humanos transcurre en el contexto de una actividad que condiciona el acercamiento comunicativo o las motivaciones específicas relacionadas con la comunicación y provocan la realización de actividades conjuntas entre las personas". (Hechavarría, Ochoa, y Zayas, 2016, p. 2).

Sobre este aspecto resultan diversas las opiniones y definiciones. No obstante, existen coincidencias en algunos aspectos y especificidades acorde al área del conocimiento a la que se aporta. Desde la óptica de esta investigación se reconoce el punto de vista que enfoca la relación interpersonal significando el valor de los contactos directos entre los que se comunican. Al respecto se plantea que: "... en la comunicación interpersonal cada interlocutor tiene la posibilidad de reaccionar inmediatamente, influyendo en las acciones y declaraciones del otro". (Vázquez, 2006, p. 30).

Este proceso es muy complejo, incluye un gran número de variables: las necesidades individuales, la percepción que se tiene del otro, el status de cada uno, el lugar donde ocurra el proceso, el momento que se elija y la presencia de más personas. Todo lo cual, permite descubrir el mundo comunicativo de los demás, y las cualidades y propiedades del hombre como sujeto.

Una de las vías más importantes que se emplea para favorecer esta relación interpersonal es el entrenamiento sociopsicológico. Según Machuca (2014) el surgimiento se debe a investigadores norteamericanos de la década del 40, paralelo a las aplicaciones de los llamados Grupos T, cuyo precursor fue Carl Rogers. Luego surgieron los grupos de sensibilidad y el entrenamiento instrumental. Los primeros tenían como fin mejorar la imagen de los participantes, mientras que los segundos el de guiar a los participantes a colaborar más eficazmente en un grupo.

Se puede afirmar que el entrenamiento, ha devenido en recurso, método, instrumentación de la modernidad, para acelerar el perfeccionamiento de la actividad del hombre en los disímiles procesos donde este interviene con el fin de demostrar y poner en práctica su competencia en el actuar. Entre las experiencias realizadas en

Cuba en grupos estudiantiles, se reconoce la de Montero (2008) que utiliza el entrenamiento como método para favorecer el desarrollo de la competencia comunicativa.

Entre los criterios y enfoques sobre el entrenamiento sociopsicológico se destaca el que plantea Rodríguez: "...cada participante puede estructurar nuevas motivaciones, encontrar orientaciones, aprender algo nuevo y ser capaz de auto valorarse y valorar el comportamiento del grupo". (Citado en Carralero 2017, p 24).

En este sentido la concepción del entrenamiento tiene el propósito de lograr nuevas experiencias de aprendizaje que permitan solucionar situaciones específicas aplicando los conocimientos, habilidades, actitudes, valores, destrezas interiorizadas en beneficio de posturas, conductas e intenciones. Es por ello, que resulta efectivo como recurso, para favorecer el desarrollo de habilidades para disolver barreras comunicativas y para el análisis de situaciones grupales.

El grupo es el espacio ideal para la intervención hacia la transformación de su dinámica interna y del desarrollo personal de cada sujeto que lo integra. Su posición ha de ser eminentemente activa, es agente de cambio, un facilitador de la comunicación, un activista en la provocación de la reflexión del proceso, no es un trasmisor, sino un propiciador de que el grupo se desarrolle con sus propias vivencias y saberes.

La metodología que se sigue en estos grupos que se entrenan parte del reconocimiento del yo en el tú, en las relaciones interpersonales e intragrupales para finalmente lograr la integración de un nosotros que pueda proyectarse hacia su entorno grupal.

Los programas de entrenamiento que se crean, comienzan con el análisis de los objetivos psicológicos formulados. Deben estar dirigidos a determinados cambios en la comunicación y la conducta de los sujetos. Esto no implica transformaciones totales en la estructura de la personalidad o en la composición interna de las relaciones interpersonales. Al respecto se conciben diferentes etapas por (Ortiz, 1995, p. 48) a saber:

- Etapa de sensibilización: tiene el objetivo de motivar, interesar y sensibilizar a los sujetos en función de la comunicación interpersonal, a la vez que intenta crear un clima sociopsicológico positivo dentro del grupo, en el que exista la empatía entre sus miembros. En esta etapa los participantes plantean sus criterios y opiniones acerca de los tópicos a tratar en las diferentes sesiones. Se encuadran las sesiones y se trabaja en lograr un mayor autoconocimiento por parte de los entrenados.
- Etapa de concientización: ella tiene como objetivo que cada sujeto logre diagnosticar sus propias dificultades en la comunicación interpersonal y la importancia de superarlas para lograr una mejor educación y mejor expresión de la personalidad. Este autodiagnóstico debe estar en correspondencia con el principio de la unidad de lo afectivo y de lo cognitivo en la personalidad. En esta etapa se emplean diferentes técnicas participativas.
- Etapa de perfeccionamiento: esta tiene como objetivo que los miembros del grupo se apropien de vías prácticas para educar la comunicación interpersonal hacia un estilo tipo flexible. El entrenamiento sociopsicológico prevé varias sesiones que no aspiran a una reeducación total, pero que dejan como enseñanza general el camino a continuar hacia una mejor comunicación interpersonal. Se plantea que estas etapas no son más que una guía para la

acción, una lógica científica que no pretende suplir la creatividad, ni la perspicacia de los entrenadores en su dinámica con el grupo, ya que la riqueza de las sesiones en su desarrollo práctico es pródiga de acontecimientos inesperados.

Estas etapas constituyen referentes para el entrenamiento a partir de la importancia que poseen para la organización de las sesiones de trabajo y la selección de técnicas. Permiten el cambio paulatino y progresivo en los entrenados al transitar de una etapa a otra. La concepción de estas etapas debe favorecer las vivencias y reflexiones de los estudiantes, de manera que lleguen a sus propias conclusiones e individualicen estas influencias que pasan a integrar los sistemas reguladores de la personalidad que se perfeccionan a partir del entrenamiento.

Concepción de un entrenamiento sociopsicológico para el desarrollo de la comunicación interpersonal de un grupo de estudiantes de una escuela de Instructores de Arte

El entrenamiento sociopsicológico se concibe a partir de las necesidades de solución de conflictos entre estudiantes, de manera que se favorezca un clima sociopsicológico que contribuya a los aprendizajes profesionales de un grupo de instructores de arte. Esto parte de la necesidad de que estos estudiantes se preparen para dirigir el proceso educativo en diferentes niveles educativos a través de las clases de educación artística y los talleres de apreciación y creación, lo que implica cumplir con las tareas básicas del maestro. En este sentido se requiere de un adecuado desempeño comunicativo, sin embargo, aún no se alcanzan las competencias para lograr tal fin.

Para enfrentar este desafío se diseña un entrenamiento sociopsicológico, que se propone en este caso: lograr que los estudiantes identifiquen sus necesidades de perfeccionar la comunicación, las barreras existentes y sus potencialidades; así como mejorar sus relaciones interpersonales y su preparación para su desempeño.

Sobre la base de estos propósitos se estructura un conjunto de contenidos:

Definición y estructura de la comunicación. La expresión oral. Comunicación verbal y extraverbal. Capacidad de interpretación. Capacidad de argumentación. Uso adecuado del tono de voz. Características personales de los entrenados, a partir del uso de la comunicación: introvertido, extrovertido, comunicativo, expresividad, estilos comunicativos, relaciones interpersonales en el grupo. Importancia de la comunicación educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las barreras sociopsicológicas que la afectan. El rumor, sus consecuencias. Requisitos para una buena comunicación. Comportamientos comunicativos en situaciones conflictivas. Posición de los entrenados ante el conflicto. La dramatización del contenido comunicativo. Motivación hacia la superación en la comunicación interpersonal de cada entrenado.

Organización de las sesiones de entrenamiento

Las sesiones se conciben de acuerdo con los contenidos que se definen y los propósitos del entrenamiento. Se colegian con los participantes 9 sesiones a partir de las etapas esenciales por las que debe transcurrir. Se emplean diversas técnicas de relajación, caldeamiento, contenido y cierre. En ellas se utiliza como herramienta el interés de los estudiantes en relación con el arte: cantan, bailan, dramatizan y manifiestan emociones con empleo del lenguaje corporal.

Las técnicas de comunicación interpersonal que se emplean tienen como objetivo

que los participantes de las dinámicas valoren la importancia de este proceso para sus relaciones interpersonales y para la realización de los talleres de creación que desarrollan una vez graduados. Brindan elementos básicos para discutir y reflexionar sobre cómo se utiliza la comunicación interpersonal en la convivencia estudiantil y en la labor profesional del instructor de arte. Abordan las consecuencias de una mala comunicación interpersonal. Se ofrecen recomendaciones para atenuar las barreras psicológicas en la comunicación interpersonal de los instructores de arte. Este contenido se trata a través de dramatizaciones para que de una forma práctica concienticen sus problemas y luego vayan ejercitándose en su transformación.

En cada sesión se realizan ejercicios de relajación cuyo objetivo es disminuir tensiones acumuladas, a partir de la inducción de sensaciones de paz, felicidad, y seguridad que prepararon al grupo en la asimilación de nuevos conceptos, debates de ellos, y la realización de las diferentes técnicas previstas. A continuación, se realizan ejercicios de caldeoamiento con el objetivo de crear un clima psicológico necesario para poder comenzar el trabajo grupal.

A partir de la segunda sesión se comienza con rondas de conversación inicial en las que se retoman los temas tratados en las sesiones anteriores y se debaten teniendo en cuenta lo acontecido y lo reflexionado posteriormente por cada uno de ellos. Además, se realizó una autovaloración de la incorporación práctica del contenido teóricamente analizado.

Las 9 sesiones se estructuraron en las siguientes tres etapas:

La etapa de sensibilización: en ella se prepara a los sujetos para asimilar un cambio de actitud en relación con la comunicación interpersonal y en el caso que se plantea en esta experiencia se trabaja en función de su desempeño profesional. Para lograr este propósito se conciben las primeras sesiones de trabajo. En ellas se emplean técnicas de presentación como: Las tres I (cada estudiante debía decir lo interesante, lo importante y lo imprescindible para sí), la técnica “Mi polo positivo y mi polo negativo” y la técnica “Si yo fuera un animal sería un...”. Todas ellas permitieron aumentar el conocimiento de las características de los miembros del grupo entre sí. Elemento muy importante a la hora de comunicarnos.

En las tres primeras sesiones también se emplearon las técnicas de contenido en función de determinar las causas de los problemas comunicativos en los estudiantes del grupo. Estas técnicas fueron: la entrevista grupal, el test sociométrico y el árbol del problema comunicativo. Todas ellas permitieron lograr un mayor acercamiento afectivo de los entrenados, desinhibición en las sesiones, empatía y un ambiente adecuado de confianza entre ellos y el entrenador.

La etapa de concientización se estructura a partir de técnicas que permiten que cada entrenado diagnostique sus dificultades en la comunicación interpersonal. Para ello se estructuran las sesiones 4, 5 y 6. Se logra un mayor perfeccionamiento de los recursos comunicativos. Se emplean situaciones conflictivas de comunicación y dramatizaciones, en las que se reflejan barreras comunicativas y errores frecuentes en las relaciones interpersonales que entorpecen la comunicación. Se utilizan, además técnicas relacionadas con las manifestaciones artísticas atendiendo a los intereses profesionales tales como: Abrazos musicales cooperativos, Bailando sobre el papel, La guerra de las canciones.

La etapa de perfeccionamiento: en esta se conciben técnicas de trabajo en equipo en las que se propicia el debate asertivo de situaciones preconcebidas, también se

emplean técnicas abiertas para la expresión oral espontánea y creativa. En estas se ejercitan las habilidades comunicativas para el mejoramiento de las relaciones interpersonales y para prepararse para dirigir el trabajo con los grupos a partir de sus necesidades como profesionales. Entre las técnicas seleccionadas se encuentran el debate de la fábula: Las tres bardas, la técnica ¿Qué estoy haciendo para mejorar la comunicación?, y la Construcción de Historias.

Resultados del entrenamiento sociopsicológico de la comunicación interpersonal en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Instructores de Arte

La interpretación de los resultados de las sesiones del entrenamiento se realizó tomando en consideración un conjunto de indicadores determinados por Ortiz (1995). Estos permiten comprobar el comportamiento de cada uno de los componentes de la comunicación interpersonal.

- Componente comunicativo: referido al contenido de lo que se comunica en el proceso de interacción de los sujetos. La propia dinámica interactiva debe propiciar una variación no solo de los contenidos tratados con frecuencia, sino su profundidad y calidad. En este sentido se delimitan tres niveles:

Bajo. El sujeto participa poco y en sus intervenciones predominan las descripciones, sin profundizar en la causalidad de los problemas ni proponer vías de solución a los conflictos.

Medio: el sujeto participa de forma reiterada, pero todavía sin profundizar en los conflictos y sus causas, muestra bajo nivel de creatividad. Manifiesta interés en los contenidos abordados y en su solución.

Alto: el sujeto participa con frecuencia, sus intervenciones poseen calidad al buscar las causas a sus conflictos, manifiesta un nivel adecuado de reflexión y criticidad, expone y valora experiencias personales con sentido autocrítico, receptivo y dispuesto al cambio, propone vías para la solución de los problemas.

- Componente perceptivo: refleja los aspectos de la percepción interpersonal que influyen en el proceso comunicativo, los que incluyen no solo la imagen externa física, sino las cualidades de la personalidad en sí y del otro en la comunicación interpersonal, muy difundida en las investigaciones sobre el tema. Su calificación se basa en un análisis de los contenidos que permite la formación de los tres niveles, a partir de los adjetivos y cualidades utilizadas por los sujetos.

Bajo: predominio de adjetivos y cualidades relacionadas con la imagen externa psicofísica, por ejemplo (bonito, feo, elegante)

Medio: existencia de adjetivos y cualidades de tipo psicofuncionales y de otras vinculadas a la personalidad del sujeto, por ejemplo: crítico, reflexivo, ecuánime, sociable, sincero, amistoso.

Alto: representa un balance entre cualidades psicofuncionales y sociopsicológicas.

- Componente interactivo: incluye los aspectos asociados a las relaciones que se establecen entre las personas en el proceso comunicativo y de la actividad conjunta. Para este indicador se utiliza la técnica del Test sociométrico, para conocer las preferencias afectivas que están presentes dentro del grupo, a partir de las interacciones que propicia el entrenamiento. La tabulación tuvo

en cuenta los indicadores: estatus de selección, el índice de compatibilidad y el índice de interacción.

Estudio comparativo entre el estado inicial y final del objeto de estudio

Las relaciones interpersonales en los estudiantes antes del ESP eran desfavorables, se agredían de forma verbal, lo cual demuestra el poco autocontrol emocional y recursos comunicativos limitados. También se encontraba afectado el clima sociopsicológico, por ejemplo: 11 (35%) estudiantes se sentían regular y 17 (54.83%) mal en el grupo, deseaban irse de la escuela debido a las dificultades en la comunicación. No lograban llegar a consenso durante los debates, hablaban en alta voz, se ofendían, se faltaban el respeto y no escuchaban a los demás.

El lenguaje que empleaban era inadecuado en ocasiones plagado de expresiones vulgares y palabras obscenas y otras mal pronunciadas que había que rectificar. Además, se evidenció la falta de concordancia entre el número del artículo y el sustantivo, por ejemplo: lo niños; el uso frecuente de la jerga popular según la edad, por ejemplo: asere (amigo), tallar (hablar), jeba (novia), nos cogemos (nos vemos) y el empleo de vocablos según el lugar de procedencia, por ejemplo: plata (dinero) y otras.

El vocabulario que emplean es pobre, tanto en las clases observadas, como en las entrevistas realizadas. Tienen poco dominio del lenguaje técnico de su especialidad y otras palabras relacionadas con el mundo artístico; así como la falta de asertividad en la comunicación, pues agredían verbalmente a los compañeros que expresaban opiniones distintas y empleaban frases y gestos despectivos.

En cuanto a los indicadores de los componentes de la comunicación: el componente comunicativo, perceptivo e interactivo presentó un nivel bajo, expresado en la poca participación e insuficiente autoconocimiento. Describían los problemas en las relaciones interpersonales del grupo sin reconocerse como ente activo en las situaciones dadas, la responsabilidad de lo acontecido recaía en los otros. No profundizaban en las causalidades de los problemas, ni proponían vías de solución a los conflictos, sólo describían la problemática y las emociones vividas ligadas a ellas.

Las relaciones interpersonales en el grupo estaban afectadas, se apreciaba en el número de estudiantes aislados y en la gran dispersión que existía en la estructura del sociogrupo y el psicogrupo. Era necesario, además, que los estudiantes tomaran conciencia de su problema comunicativo para que trazaran una estrategia de solución personal y grupal. Para esto necesitaban ayuda profesional.

Los 13 profesores entrevistados, plantearon que, a pesar de las acciones y estrategias diseñadas en el colectivo pedagógico, las acciones desarrolladas aún no los resultados esperados, por lo que se debía seguir trabajando.

Estas son las causas que conllevaron a la necesidad de emplear el Entrenamiento Sociopsicológico de la comunicación interpersonal. Una vez que se entrenaron los estudiantes se obtuvieron resultados positivos en su comunicación, los cuales favorecieron la conducta social y el proceso educativo de los mismos en la escuela. Para la validación de la propuesta, se aplicaron nuevamente métodos empíricos como la entrevista, la observación y las encuestas a los estudiantes.

A continuación, se muestran los resultados alcanzados luego de la aplicación del entrenamiento:

En entrevistas realizadas a 25 estudiantes del grupo, lo cual representa el (80%) de

una matrícula de 30, de ellos 18 (72%) plantean sentirse bien en el grupo, mientras que 7 (28%) consideran que, aunque se sienten mejor que antes, todavía pueden llegar a sentirse a plenitud tal y como ellos lo desean. Todos consideran que la comunicación interpersonal en el grupo mejoró, eso lo aprecian en los profesores y en los estudiantes y lo comentan entre sí, debido a que son más unidos, se expresan mejor, emplean un tono de voz moderado, y un lenguaje menos vulgar. De los 25 (80%) entrevistados, 9 (36%) plantean que su comunicación interpersonal es excelente, 8 (32%) dicen que muy bien y 8 (32%) consideran que mejor que antes. Es decir que el 100% de los entrevistados consideran que su comunicación mejoró.

La repercusión en los estudiantes entrenados fue satisfactoria, según las opiniones, 25 (80%) de ellos consideran que se logró una transformación en su expresión verbal, extraverbal y ser más asertivos a la hora de comunicarse, además se enriqueció su vocabulario. Consideran que aún deben continuar ejercitando los requisitos para una buena comunicación interpersonal, esto lo plantearon 8 (32%), 9 (36%) los que expresaron deben seguir desarrollando su capacidad de escucha, mientras que 7 (28%) expresan que deben dominar sus impulsos y conocerse mejor.

En las visitas a clases se constató que la capacidad de escucha de los estudiantes entre sí y al profesor fue adecuada. El vocabulario que se empleó en las respuestas e intervenciones realizadas por los estudiantes fue correcto, se incrementó el caudal lingüístico con el uso del lenguaje técnico de las asignaturas. No se escucharon palabras mal pronunciadas, ni obscenas, la asertividad en la comunicación se hizo más frecuente, pues las interrupciones fueron menores y no se observaron agresiones verbales, ni de otro tipo hacia los compañeros que expresaban opiniones diferentes a las de ellos.

En cuanto a los indicadores de los componentes de la comunicación: el componente comunicativo, perceptivo e interactivo se presentaron en un nivel alto. La participación fue activa en los 29 estudiantes (100%). Se observó una correcta elaboración de los mensajes por parte de los emisores y adecuada capacidad de escucha por parte de los receptores. Los sujetos adoptaron una participación activa en la solución de los problemas de la comunicación en su grupo. No ocurrieron riñas, ni discusiones acaloradas.

En sentido general se aprecia un estado favorable en la comunicación y las relaciones interpersonales de los estudiantes en el grupo, lo que favoreció su proceso educativo: 31 alumnos (100%) lo expresan así. El clima sociopsicológico es positivo, 58 por ejemplo: 13 (41.93%) estudiantes se sienten muy bien; 18 (58.06%) bien, y ninguno regular o mal. La valoración de la comunicación establecida por los compañeros de grupo sobre su comunicación es positiva. Ellos plantean que: 7 (22.58%) se comunican muy bien; 24 (77.41%) bien y ninguno mal. La autovaloración de sí como comunicadores es también positiva: 9 (29.03%) estudiantes consideran su comunicación como muy buena, 12 (38.7%), como buena y ninguno mala. La capacidad de escucha de ellos la valoran de la siguiente manera: 20 (64.51%) plantean que escuchan con atención; mientras que 11 (35.48%) estudiantes lo hacen a veces. Sin embargo, a pesar de que las valoraciones sobre la comunicación interpersonal de los estudiantes del grupo sobre sí mismos y los demás es positiva, todos plantean la necesidad de autoperfeccionamiento. Lo cual es un indicador positivo en función de la existencia de la necesidad de autosuperación y de crecimiento personal de cada uno.

Para concluir es pertinente destacar que los referentes teóricos y metodológicos se

convirtieron en fundamentos imprescindibles para la concepción del Entrenamiento Sociopsicológico de la comunicación interpersonal. La aplicación de distintos métodos permitió la caracterización del estado actual de la comunicación interpersonal de los estudiantes Instructores de Arte y determinar como principales limitaciones las siguientes: dificultades en la expresión oral y escrita, pocas habilidades de escucha, presencia de barreras psicológicas en la comunicación y los componentes de la comunicación interpersonal de tipo: comunicativos, perceptivos e interactivo, los que se encuentran en un nivel bajo. Se utilizaron diferentes instrumentos que permitieron comprobar la factibilidad de la propuesta, lo que conlleva a determinar que la aplicación del Entrenamiento Sociopsicológico desarrolla la comunicación interpersonal de los estudiantes de Instructores de Arte.

REFERENCIAS

- Carralero, L. (2017). *El clima psicológico en el proceso de enseñanza- aprendizaje en el Seminternado Rudiberto cuadrado*. (Trabajo de diploma inédito). Universidad de Holguín.
- Hechavarría, Ochoa, y Zayas (2016). Antecedentes psicológicos de la comunicación. *Opuntia Brava*, 3 (1). Recuperado de www.opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/numeros/vol3num1/518-vol1num1
- Machuca D. (2014). Entrenamiento socio-psicológico para potenciar el uso de estrategias de solución de conflictos. *Psicología Científica*. Recuperado de <http://manuelgross.bligoo.com/content/view/624042/AnálisisTransaccional-os-conflictos-interpersonales-en-las-organizaciones.html>
- Ortiz, E. (1995). El estilo comunicativo del maestro. (Tesis doctoral inédita) Holguín: ISP José de la Luz y Caballero.
- Sales, L., Ayala, P. y Casanova, K. (2015). Enfoque didáctico de la comunicación en las ciencias médicas. *Opuntia Brava*, 7 (4). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/numeros/2015/vol7num4/>
- Vázquez, Y. (2006). Entrenamiento Sociopsicológico para potenciar la comunicación interpersonal en directivos del banco de sangre Provincial de Cienfuegos. Recuperado de Monografías_ com. mht.